

Salmo 91:9-94:23
Por Chuck Smith

Ahora, porque... yendo atrás recordamos, “El que habita a la sombra del Altísimo”

Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, (Salmo 91:9);

O tu lugar de habitación. Si usted quiere, solamente habitando en El,

No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. (Salmos 91:10-12)

Dios ha prometido que Sus ángeles le cargarán para que su pie no tropiece en piedra.

Hay un vasto número de huestes celestiales que son conocidas como ángeles. Estos ángeles tienen diferentes rangos, categorías. Hay querubines, una clase especial de ángel. Hay una mención en las Escrituras de los arcángeles, que parecen ser las formas más altas de seres angelicales. Luego hay ángeles, parecería, que se ubican debajo de ellos en autoridad.

No está especificado en las Escrituras cuando fueron creados los ángeles. Pero fueron creados como siervos de Dios, y su deber es servir al Señor y servir a quienes siguen al Señor. “*Pues a sus ángeles mandará acerca*

de ti, Que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.”

Los ángeles parecen ser espíritus que son capaces de tomar forma corporal. Pienso que sería muy emocionante conocer un ángel y saber que ellos eran ángeles, y quiero conocer el ángel que se supone esté cuidándome. Quiero saber donde estaba unas pocas veces.

Ahora déjeme decirle algo. Hubo ocasiones en que no había forma de que pudiese salir de ellas a menos que un ángel del Señor, hubiese puesto su mano sobre mi vida, o sobre mi vehículo y demás. Y hubieron ocasiones cuando se que la única cosa que me guardó fue un ángel del Señor. He tenido algunas experiencias interesantes en donde estoy seguro que el ángel del Señor estaba involucrado guardándome de estas cosas en donde inocentemente era llevado a algunas de estas áreas muy peligrosas, en donde el ángel del Señor intervino de maneras milagrosas para guardarme de un problema real.

Cuando estaba en la secundaria aquí en Santa Ana, veía mi auto soñado en la calle Sur. Un tiznado silenciador, focos para niebla, luces dobles, un Ford coupe de tres ventanas pequeñas. Amigo, era negro, era la cosa más hermosa. Codiciaba ese automóvil. Y tuve un compañero con el que andaba para arriba y para abajo en ese tiempo y tenía la mitad del dinero e íbamos a pagar a medias un auto. Nunca hubiese funcionado, pero íbamos a....usted me entiende, cuando usted quiere algo lo suficientemente malo usted sueña todos los caminos para obtenerlo. Y él tenía un Ford 36, pero era, una de esas cosas largas. No era lindo. Así que él dijo “bueno, mi padre vive en Glendale y tengo en la casa de mi padre algunas sumadoras y máquinas de escribir y puedo venderlas por lo suficiente para tener la otra mitad del auto. Vayamos a la casa de mi padre.” Así que íbamos, vi a mi madre y dije “Vamos a ir a pasar la noche en Glendale en la casa de su padre. Estaremos en casa para mañana.” Y así que nos fuimos en su auto para Glendale.

En ese tiempo, Firestone Boulevard era el camino hacia Los Ángeles, la autopista de tres vías. Y durante la guerra, la racionalización de combustible, solo unos pocos automóviles había en el camino a la noche. Viviendo aquí ahora, usted no puede creer como era entonces. Así que empujamos, sacamos el embrague, y demás tratando que la cosa funcione. Lo empujamos, pienso, por cuatro o cinco cuadras, y había una estación de combustible por allí. Un anciano en ella, y tenía un gran perro de policía, no era muy amistoso y no tenía ningún repuesto, ni nada. Así que estábamos cansados de empujar y decidimos girar el auto y dirigirlo a Santa Ana. Y luego esperamos por un auto que viniese y le hicimos señas preguntándole, le dijimos que estábamos teniendo un mal momento haciendo que arranque, ¿nos darían un empujón? Pensamos que simplemente lo dejaríamos en punto muerto y que ellos lo empujen hasta quedar cansados. Y luego esperaríamos otro auto venir. Y allí estábamos, adentrados en la campaña, y no había modo de volver a casa.

Así que después de un rato, cinco minutos más o menos, un auto venía por el camino. Y así que el saltó para hacerle señas al auto y yo le di arranque una vez más, y la cosa encendió. Así que el corrió y se sentó en el asiento del acompañante, el dice “Bien, lo tienes, lo tienes...vámonos.” Así que partimos para Santa Ana. Volvimos al restaurante de Lee que servían a los autos, allí en Manchester y paramos tomamos una bebida Cola y una hamburguesa, vimos unos cuantos muchachos de la secundaria.

Así que comenzamos a ir a mi casa y al girar en Flower Street, estábamos cerca de Santa Clara y el dijo “Oye tus padres no te están esperando en casa.” Dije, “Nop”. El dijo “Mi padre no sabe que estamos viniendo.” El dijo “así que porque no nos damos vuelta y volvemos a Glendale, porque no importa a qué hora lleguemos a la casa de mi padre, tu sabes. Tu madre no te está esperando de todos modos.” Así que dijo “¿Por qué no?” Así que él comenzó a girar en U en Santa Clara y el auto murió nuevamente, y simultáneamente tres neumáticos estallaron. Simplemente “¡pop, pop, pop!” Quiero decir, que estábamos muertos. Yo vivía en Broadway Norte en ese tiempo, así que

simplemente caminamos hasta llegar a casa y me subí a la bicicleta y lo llevé en mi bicicleta hasta su casa y regresé a casa. Y antes de que pudiésemos subir a Glendale nuevamente, tuvimos una especie de separación y desestimamos la idea del Ford y simplemente dejamos que pasara.

Cerca de un año después, golpearon la puerta de casa. Respondí. El hombre se presentó y me mostró su identificación y dijo “Estoy con el FBI. Me gustaría hablar con usted” dije “Seguro.” El dijo “Que sabe acerca de unas maquinas de escribir en Glendale? Maquinas de sumar” Bueno dije “todo lo que sé es que se me llevó ahí una noche para obtener alguna con este sujeto.” Y dije “pero tuvimos problemas en el vehículo y nunca lo hicimos” El dijo “usted puede agradecer a su estrella de la suerte de que tuvo un problema en el auto. El las robó de algún lugar del gobierno y... fue un delito” De pronto tuve una imagen de ese ángel sosteniendo una bobina y dando un choque eléctrico, deteniendo el estúpido carro, usted sabe. Luego pinchando las cubiertas al dejarnos simplemente para asegurarnos de que no iríamos a ninguna parte.

Me convencí. Usted no puede convencerme de lo contrario; Estoy convencido que el ángel del Señor estaba observándome. Es una cosa interesante, cuando volví a mi hogar mi madre estaba en el living orando. Ella dijo “Oh, hijo, estoy feliz de ver que viniste a casa esta noche.” Ella dijo “estaba preocupada por tu viaje. No me sentía bien al respecto, he estado orando por ti.” Por supuesto, no sabía en ese tiempo. Dije “Bueno, gracias Mamá” pero no sabía en ese momento toda la historia. Pero oh, estoy seguro de que allí, cuando vayamos al cielo, habremos de aprender una cantidad de cosas de las cuales fuimos liberados. Y quizá al momento miremos a esto como mala suerte. Y con todo Dios estuvo velando por nosotros. Dios nos estaba guardando. “El habrá de mandar Sus ángeles para que te guarden, para que te lleven en sus manos, para que tu pie no tropiece en piedra.”

Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos. (Salmo 91:13).

Ahora tenemos un cambio de voz en el versículo 14. En el cambio de voz, tenemos la respuesta de Dios. El Salmista ha estado declarando las ventajas y las bendiciones de vivir en un cierto lugar. En el refugio del Altísimo, haciendo a Dios su morada. Ahora Dios responde a esa idea. Y Dios dice,

*Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré;
Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me
invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo
libraré y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi
salvación. (Salmo 91:14-16)*

La gloriosa respuesta de Dios a la persona que esta habitando en el refugio del Altísimo. “Porque has puesto tu amor en Dios” Dios dijo “Esto es lo que voy a hacer por ti: librarte, ponerte en alto. Te responderé. Estaré contigo en los problemas. Te liberaré y honraré.” Alabado sea el Señor.

El Salmo 92 es un Salmo para el Sabát.

*Bueno es alabarte, oh Jehová, Y cantar salmos a tu
nombre, oh Altísimo; Anunciar por la mañana tu misericordia, Y tu
fidelidad cada noche, (Salmo 92:1-2)*

Es una buena cosa alabar al Señor con canción, mostrar las consideraciones de Dios. Cada mañana, comienza el día con una canción. Cada tarde, finaliza el día con una canción. Por la fidelidad de Dios “Señor, Tu me has cuidado. Me has guardado todo el día.”

*En el decacordio y en el salterio, En tono suave con el arpa.
Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; En las
obras de tus manos me gozo. ¡Cuán grandes son tus obras, oh
Jehová! Muy profundos son tus pensamientos. El hombre necio no
sabe, Y el insensato no entiende esto. Cuando brotan los impíos*

como la hierba, Y florecen todos los que hacen iniquidad, Es para ser destruidos eternamente. (Salmo 92:3-7)

No tengas envidia de ellos. Necio es tener envidia de ellos porque ellos habrán de ser exterminados. Y así que es una gran bobada envidiar a los malvados. Así que muchas veces, pienso yo, somos culpables de eso. Miramos al malvado y pensamos. “Señor, parecen tener todo lo que quieren, y aquí estoy tratando de servirte y tengo todos estos problemas y demás.” No tomamos en consideración los resultados, lo que el futuro aguarda. Pero serán destruidos para siempre.

Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo. Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, Porque he aquí, perecerán tus enemigos; Serán esparcidos todos los que hacen maldad. Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo; Seré ungido con aceite fresco. (Salmo 92:8-10)

Los enemigos del Señor, habrán de perecer. Los obradores de maldad, habrán de ser esparcidos. Pero Señor, Tú me exaltarás.

Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; Oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos. El justo florecerá como la palmera; Crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Jehová, En los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; Estarán vigorosos y verdes, Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, Y que en él no hay injusticia. Jehová reina; se vistió de magnificencia; Jehová se vistió, se ciñó de poder. Afirmó también el mundo, y no se moverá. Firme es tu trono desde entonces; Tú eres eternamente. (Salmo 92:11-93:2)

Desde la eternidad a la eternidad, Tú eres Dios. Aquí “Tu eres eternamente” La profecía de Miqueas en cuanto al nacimiento de Jesús, y Belén del lugar de nacimiento “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las

familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” (Miqueas 5:2). Señor, Tu eres desde el punto de convergencia.

*Alzaron los ríos, oh Jehová, Los ríos alzaron su sonido;
Alzaron los ríos sus ondas. Jehová en las alturas es más poderoso
Que el estruendo de las muchas aguas, Más que las recias ondas
del mar. Tus testimonios son muy firmes; La santidad conviene a tu
casa, Oh Jehová, por los siglos y para siempre. (Salmo 93:3-5)*

Salmo 94.

*Jehová, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas,
(Salmo 94:1)*

Ahora, es difícil para nosotros recordar eso. “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” (Romanos 12:19) Así que tratamos de tomar venganza nosotros mismos en contra del mal que se nos ha hecho. Así que decimos u oímos decir “Voy a ajustar cuentas con él”, como si fuera nuestro lugar el tomar venganza.

*Jehová, Dios de las venganzas, Dios de las venganzas,
(Salmo 94:1),*

Pero el dice ahora,

muéstrate (Salmo 94:1).

Y toma venganza, Señor.

*Engrandécete, oh Juez de la tierra; Da el pago a los
soberbios. ¿Hasta cuándo los impíos, Hasta cuándo, oh Jehová,
se gozarán los impíos? ¿Hasta cuándo pronunciarán, hablarán
cosas duras, Y se vanagloriarán todos los que hacen iniquidad? A*

tu pueblo, oh Jehová, quebrantan, Y a tu heredad afligen. A la viuda y al extranjero matan, Y a los huérfanos quitan la vida. Y dijeron: No verá JAH, Ni entenderá el Dios de Jacob. (Salmo 94:2-7)

De algún modo está esta clase de sentimiento con quienes son culpables de injusticia que Dios no ve. Sin temor del Señor en ellos. No se dan cuenta de que aunque puedan manejarlo con dificultad aquí, algún día habrán de responder por las cosas que han hecho. La venganza pertenece a Dios y Dios habrá de venir en Juicio para traer venganza sobre los obradores de iniquidad. Pero que tontos son, pienso que Dios no ve o Dios no se cuida de lo que ellos están haciendo.

Entended, necios del pueblo; Y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios? (Salmos 94:8)

¿Cuándo habrá usted de estar alerta?

El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia? Jehová conoce los pensamientos de los hombres, Que son vanidad. Bienaventurado el hombre a quien tú, JAH, corriges, Y en tu ley lo instruyes, Para hacerle descansar en los días de aflicción, En tanto que para el impío se cava el hoyo. Porque no abandonará Jehová a su pueblo, Ni desamparará su heredad, Sino que el juicio será vuelto a la justicia, Y en pos de ella irán todos los rectos de corazón. ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿Quién estará por mí contra los que hacen iniquidad? Si no me ayudara Jehová, Pronto moraría mi alma en el silencio. (Salmo 94:9-17)

Hubiera sido exterminado.

Cuando yo decía: Mi pie resbala, Tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba. En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, Tus consolaciones alegraban mi alma. ¿Se juntará contigo el trono de iniquidades Que hace agravio bajo forma de ley? Se juntan contra la vida del justo, Y condenan la sangre inocente. Más Jehová me ha sido por refugio, Y mi Dios por roca de mi confianza. Y él hará volver sobre ellos su iniquidad, Y los destruirá en su propia maldad; Los destruirá Jehová nuestro Dios. (Salmo 94:18-23)

Así que el Salmo sale de un corazón atribulado y por causa de la opresión del malvado, pero el reconocimiento que Dios es Dios de venganza y Dios tomará venganza, y Dios sostendrá al justo. Pero quienes han sido culpables de maldad serán traídos a juicio un día.